

REFLEXIONES EN
ADVIENTO
Vigilantes y en espera



IRMA CHÁVEZ



Contenido

| | |
|--|-----|
| Breve historia de RENEW International | v |
| Introducción | vi |
| Compartir la fe en pequeñas comunidades | vii |
| La estructura y desarrollo de una sesión | xii |
| Introducción al Adviento | xv |
| Primera semana: La necesidad de la vigilancia | 1 |
| Segunda semana de Adviento: Preparen el camino | 6 |
| Tercera Semana de Adviento: El gozo en la espera del Señor ... | 11 |
| Cuarta Semana de Adviento: La Anunciación | 16 |
| Natividad del Señor: Dios con nosotros | 21 |
| APÉNDICES: DEVOCIÓN FAMILIAR | |
| La Bendición de la Corona De Adviento | 25 |
| Bendición del Pesebre | 27 |
| La Bendición del Árbol De Navidad | 30 |
| Bendición Del Hogar Durante La Epifanía..... | 34 |

Introducción

Principio de la buena noticia de Jesucristo, el Hijo de Dios.

El profeta Isaías había escrito:

“Envío mi mensajero delante de ti, para que te prepare el camino.

Una voz grita en el desierto:

Preparen el camino del Señor; ábranle un camino recto.”

MARCOS 1, 1-3

Cristo dejó su espíritu en la Iglesia y ella, a su vez, es la comunidad en donde vive el espíritu de Cristo. El deseo de todos los cristianos es tratar de compartir cada vez más ese espíritu, para que el amor, la presencia y la palabra de Dios, se conviertan en normas de conducta que nos permitan ir acompañados por Él en nuestro paso por la tierra hasta llegar finalmente a una comunión íntima y eterna con Dios.

Reflexiones en Adviento es un recurso pastoral diseñado para ayudarte durante las cuatro semanas del tiempo de Adviento y de Navidad. Esta serie de tres libros comprende: Preparemos el camino del Señor—ciclo A, Vigilantes y en espera— ciclo B, y Recibamos a Jesús con alegría— ciclo C, que prepara a los participantes a encontrar un sentido más profundo a este tiempo litúrgico del Adviento.

Vigilantes y en espera— ciclo B, ofrece una reflexión basada en las lecturas dominicales de este tiempo, preguntas para compartir la fe, actividades concretas para realizar durante la semana, así como explicaciones sencillas con el fin de dar a conocer más a fondo el significado de los símbolos del Adviento. Al final del libro se ha incluido un apéndice con actividades que se pueden realizar en el hogar, para que niños, jóvenes y adultos participen activamente de este tiempo litúrgico. Estas devociones familiares incluyen: bendiciones para la corona de Adviento, el pesebre, el árbol de navidad, e incluso una bendición para la casa que se puede hacer durante la epifanía. Esto ha sido creado con el fin de ayudar a los participantes a conectar la época del Adviento con su vida diaria.

Este recurso pastoral se puede utilizar ya sea en tu pequeña comunidad eclesial, con tu familia o individualmente.

Introducción al Adviento

La palabra ADVIENTO es una palabra que viene del latín ADVENTUS, y quiere decir VENIDA, LLEGADA. Es el tiempo en que los cristianos nos preparamos para la venida de Jesucristo. El Tiempo de Adviento abarca cuatro semanas antes de Navidad.

La corona de Adviento es el primer anuncio de Navidad. Es una costumbre popular nacida en Europa, que se ha venido extendiendo y haciéndose popular aun entre nosotros y se puede hacer tanto en casa como en el templo. Sabemos que en los países del norte de Europa, donde el invierno es largo y muy frío, había costumbre de prender velas, tanto para la luz pero también como símbolo de la “esperanza” para la primavera. La corona aun cuando no se considera un rito litúrgico, pero es una buena manera de marcar el paso de las semanas de Adviento para poder vivirlas más plenamente. El signo consiste en una corona de follaje verde (sin flores, que serán más propias de la Navidad), la forma redonda simboliza la eternidad y el color verde la esperanza y la vida. El rojo, con el que se suele adornar, simboliza el amor de Dios que nos envuelve y también nuestro amor que espera con ansiedad el nacimiento del Hijo de Dios. Además de estas raíces simbólicas universales se añade el signo cristiano de la luz como salvación, los cuatro cirios vistosos expresan la espera de Cristo Jesús como Luz y Vida. La corona se puede colgar del techo con un lazo o se puede poner en otro lugar adecuado y visible.

Este signo es útil tanto para los niños como para los adultos, para ayudarles a tomar conciencia de este tiempo litúrgico y para no olvidar la importancia que tiene vivir el sentido de los diversos momentos del año litúrgico. En medio de un ambiente pagano y descreído, que tiende a celebrar la Navidad solamente como fiesta comercial, la corona de Adviento puede ser un pequeño símbolo de los valores humanos y cristianos que deberían centrar nuestra atención en estos días.

Que la corona de Adviento nos ayude en el crecimiento de la esperanza y sea un signo que nos recuerde la necesidad de estar siempre vigilantes para el encuentro con Jesucristo, el Dios que vino, viene y vendrá.

Primera semana de Adviento

La necesidad de la vigilancia

1

Oración inicial

Para cada sesión sería sumamente apropiado tener una Biblia, abierta en el pasaje clave: esto enfatiza el lugar prominente que la Palabra de Dios tiene en guiar nuestro compartir.

Ambiente

Coloca una Biblia, abierta en el pasaje bíblico de esta sesión, y un cirio y/o una corona de Adviento sobre una mesa. Pon una planta o la fotografía de un paisaje como símbolo de la presencia creativa de Dios en el mundo. Puedes decorar la mesa con un mantel de color violeta, color litúrgico propio de Adviento.

Si como grupo deciden exhibir una corona de Adviento, invita a uno de los presentes a encender el primer cirio de Adviento mientras todos juntos dicen la siguiente oración:

**Encendemos, Señor, esta luz
para que ilumine nuestro compartir
durante este tiempo litúrgico.
En esta primera semana de Adviento
queremos estar despiertos y vigilantes
para poder recibirte con alegría.
Muchas tristezas agobian nuestros días
y nos desvían de tu amor.
Muchas veces nuestra carga parece pesada
porque no dejamos que tú nos ayudes con ella.
Queremos levantarnos y esperar tu llegada
porque solo Tú traes alivio,
la verdadera luz que ilumina nuestro camino,
y una alegría plena. ¡Aquí Señor, te esperamos!**

Canto

“Vendrá el Señor”, No. 306 en *Flor y Canto* u otro apropiado al tema

Enfoque

Desde la fe celebramos y esperamos. Pero no sabemos con certeza el día de la venida definitiva del Señor. Por eso, la actitud que nos pide Jesús es vigilar.

Experiencia humana

En nuestra vida cotidiana esperamos con entusiasmo la venida del familiar que está en el extranjero, la visita del compadre o del hijo que se casó, la fiesta patronal, el cumpleaños de un ser querido. Esas pequeñas y sencillas esperas se manifiestan también a nivel colectivo: esperamos que terminen los conflictos, que la vida sea más humana, etc... El mundo espera, vigila.

En el fondo, esa actitud generalizada de espera en lo personal y colectivo, es un reflejo de la esperanza más profunda del cristiano: la venida del Señor.

Piensa en una experiencia en la que hayas esperado con ansiedad algo importante. ¿Cómo te sentiste mientras esperabas?

Guía bíblica

Leer en voz alta, despacio, el siguiente pasaje bíblico: *Marcos 13, 33-37*.

Reflexión sobre la lectura

El evangelista Marcos habla a la comunidad de su tiempo y expresa en este párrafo la urgencia de que la Iglesia naciente esté vigilante para recibir al Señor quien puede presentarse en cualquier momento. Llama a los seguidores de Cristo a que no se dejen doblegar por los problemas y los afanes de cada día sino que más bien vigilen sus acciones para llevar una vida de oración y trabajo, en actitud de espera y confianza.

Este mensaje es de permanente actualidad para la sociedad de hoy. Toda la comunidad cristiana debe verse reflejada en estos criados a quienes se les ha dado responsabilidades según sus talentos y deben estar velando para que todos sus integrantes estén en disposición de encontrarse con su Señor. La comunidad a la espera del Hijo del Hombre no puede estar inactiva o distraída; no se trata de buscar señales especiales en el cielo sobre la venida de Jesús, sino de ejercer

cada día el encargo y los mandamientos del Señor. Se trata de ser más justos y solidarios, de poner nuestros esfuerzos por mejorar el mundo en que estamos; asimismo se trata de tener una actitud positiva ante los males que nos acechan pues vivimos en una época en donde las adversidades parece que no terminan.

Ahora que comenzamos este Tiempo de Adviento se nos llama a reflexionar sobre lo que significa la llegada de Jesús a nuestra vida de una manera más plena y que aceptemos la invitación que nos hace a confiar en su promesa. El cristiano que tiene su vida cimentada en su fe no se desespera ante ninguna situación por difícil que ésta parezca pues no tiene su casa construida sobre la arena de las apariencias, de la inseguridad y el miedo sino sobre la roca firme que es Jesús.

Si logramos conseguir la paz en nuestro interior y damos amor haciendo el bien a los demás, cumpliremos lo que Jesús nos pide: estar en una espera atenta y activa.

Reflexión en grupo

En silencio, reflexiona por unos minutos sobre las siguientes preguntas y, si lo deseas, comparte tus respuestas con los demás.

- ¿En qué momento de tu vida has sentido la llamada de Jesús a vigilar y estar preparado/a?
- ¿De qué manera crees que debemos vigilar?

HISTORIA DEL TIEMPO LITÚRGICO DEL ADVIENTO

El Adviento inicia el año litúrgico y surge de la misma manera que surgió la Cuaresma: como preparación, aunque la tonalidad y el sentido de ambos son distintos. El Adviento mira a la esperanza que trae el nacimiento de Jesús, el Hijo de Dios, que asume nuestra humanidad. Por eso las cuatro semanas de preparación que constituyen el Adviento nos ayudan a contemplar el misterio de la Encarnación desde una esperanza activa. En estas cuatro semanas, hay una preparación lejana, las primeras tres semanas, y una preparación inmediata, a partir del 17 de diciembre, cuando se inician las Misas de aguinaldo, las celebraciones y posadas.

Sugerencias para la acción

Decidan hacer algo en concreto (individualmente o en grupo) que surja de su compartir. Si eligen una acción individual comuniquen al grupo lo que harán. Si el grupo entero quiere hacer algo, decidan qué hará cada uno, cómo y cuándo lo realizarán. Las siguientes son sugerencias alternativas.

- ¿Cómo piensas que puedes poner en práctica el mandato que Jesús nos ha hecho ahora?

Puede ser:

- Intensificando la oración.
- Tratando de cambiar aquellas cosas que en tu vida no están de acuerdo con el Evangelio. ¿Cuáles?
- Rechazando la pereza y dejadez.
- Comprometiéndote más en el apostolado en tu comunidad.
- Si consideras necesario, escribe el compromiso que vas a adquirir como consecuencia de esta reunión, o una palabra clave que te lo recuerde.

Oración final

**Señor,
sabemos que caminas con nosotros
y siempre quieres darnos tu paz.
Pero también sabemos
que a veces nos desviamos
y olvidamos mirar
la luz que nos regalas cada día.
Hoy queremos estar vigilantes
para que nada impida
que renueves tu presencia en nuestras vidas.**

**Que nada nos distraiga,
que nada nos engañe,
que nuestra fe
nos haga abrir el corazón
para que recibamos
cada vez más
la plenitud de tu amor.
Amén.**